



[“Santa” (“Intervalo de contacto”) de Aravind E. Adyanthaya]

LA IDEA DE LA REJILLA Y OTRAS ANOTACIONES

De José (“Pepe”) Liboy

[From: Jose Liboy <---@yahoo.com>

Sent: Thursday, June 4, 2020 1:50 PM

To: Aravind Adyanthaya <---@hotmail.com>

Subject: Algo sobre la pandemia]

Te mando algo que tiene que ver con la pandemia. Voy a escribir una novela que trata sobre la teoría política del virus en una época anterior a *Darwin's Radio*, la cual habla directamente sobre el virus Shiva. El precursor de ese tipo de paranoia es Daniel Odier, en su novela *Ming* que, aunque no habla de la plaga, la sugiere con una prolongada elipsis narrativa. Ahora, abajo, algo sobre Historia de Puerto Rico que tiene que ver con la actualidad que vivimos.

“Prim llegó antes...”

Prim llegó antes en este siglo. Ya han sacado del Gobierno a un gobernante como Laureano Sanz, después de los primeros años de un Gobierno parecido al del Marqués de la Pezuela. La ordenanza 121 es lo contrario a la Cédula de Gracias; eso no lo tuvo Puerto Rico en estos primeros años en los que sí tuvo el Régimen Español, la inmigración canaria. Pero la represión obrada por liberales, que tanto sorprende a los historiadores, es algo que se ha vuelto a repetir con la llamada pandemia. ¿No nos trae recuerdos el toque de queda del oprobioso Bando de Policía y Buen Gobierno que regulaba la salida de los negros por las noches? Por supuesto que no tiene justificación controlar las salidas nocturnas de la ciudadanía si no es con esta nueva historia del virus chino. Pero lo que deja perplejos a los comentaristas es el hecho de que esta nueva mentira sea obra de los demócratas yanquis. A nosotros los puertorriqueños no nos debe extrañar que la nueva represión sea obrada por liberales. Ya lo vivimos con el general Prim. Sin embargo, llama la atención que esto pasara tan rápidamente. En el siglo de Betances hicieron falta 50 años de revolución para que la reacción no se dejara sentir de parte de los mismos liberales que se hicieron con el poder. Sólo que no vemos a Felipe. El Rey Burgués no tiene rostro, como en el 1848. Ahora no hace falta si no esperar a alguien que represente a un gobernante que cobra la deuda, como la regente María Cristina. Literariamente, la regencia fue una buena época, fue un momento más humano en términos artísticos. Se acabó un poco el relajo del Barroco. El hecho es que todo ha vuelto a pasar igual que en el siglo de Betances, pero velozmente.

[From: Jose Liboy <---@yahoo.com>

Sent: Tuesday, March 24, 2020 1:30 PM

To: Aravind Adyanthaya <---@hotmail.com>

Subject: Re: de Aravind]

Estoy bien. Hay menos tráfico en la Avenida, pero bien de salud aunque dudo que mi problema de audición sea de cerumen porque mi madre tampoco oye bien y tiene que usar audífonos. La paradoja es que hay tranquilidad y sosiego cerca de mi casa. Parece que la noticia del virus ha permitido cierto descanso sobre todo en lo que al tráfico se refiere. Tengo una edición del *Vocero* que habla mucho del COVID-19. Esa es otra cosa, que leo menos noticias desalentadoras o de corrupción en el Gobierno. Me dices que te han bloqueado las carreteras y que no puedes salir de Lajas. Aquí no las han bloqueado. Hay dos cosas que quiero decirte sobre la situación que te podrían interesar. Artaud teorizaba sobre las plagas y lo que sucede en su opinión realmente es un trastoque de los valores o, como que dice un profesor en la red, una suspensión de la rutina diaria. Para el profesor es una revuelta. Puede ser que esta cuestión del virus sea también un trastoque de valores y un radical cuestionamiento acompañado de violencia oficial. Aunque la violencia no es lo característico del evento que vivimos sino cosa de todos los días, lo que sí caracteriza este fenómeno del virus es una irrupción en la rutina y el trastrueque. Artaud encontraba en estas situaciones un gran potencial para lo dramático, pero como tú bien sabes se le consideraba un loco.

[---@outlook.com

Mon 12/2/2019 10:38 AM

To: You

Subject: Dudas sobre la edición de "Las Ciencias Naturales"]

Es verdad que no está claro lo de Yara, pero te lo explico mejor abajo. Lo demás bien.

"Ideas para *La rejilla*"

"Silent Partner" es un concepto de Codrescu. Si piensas que Jesús es hijo de Dios Padre y no de José, José es el Silent Partner de la situación, una relación sin compromiso, como la de un informante policial. Codrescu les

llamaba Silent Partners. Los polacos hacen muchos conceptos así que luego se popularizan. Uno de Lem es “Window of Contact”, si quieres traducirlo al español sería “rejilla de contacto”. Una madre sustituta como la Virgen María, que no es la madre biológica de Jesús, es la rejilla de contacto entre dos realidades, la divina y la humana, pero es también un control que regula y define la situación, por eso el papel de María es policial para Lem. Esta idea se popularizó mucho en el mundo de las computadoras. Las rejillas son bien populares. En Estados Unidos son superpopulares las madres sustitutas, y en el mundo de las computadoras se les conoce como rejillas. Burroughs las llama “mind screens” porque ejercen el control. Son las que explican todo lo que pasa, pero hay que regirse por ellas. No sé si esto te explica lo que quiero decir en torno a Yara. La literatura ambigua y mejor informada a la que me refiero es la polaca. Era bien popular a finales de los ochenta.

[From: ---@outlook.com <---@outlook.com>
Sent: Monday, December 2, 2019 11:36 AM
To: Aravind Adyanthaya <---@hotmail.com>
Subject: Explicación mejor]

No es porque usemos monitores que parecen ventanas que nuestro programa se llama Windows. Lem acuñó el concepto “window” para explicar el papel que juegan las programadoras en el mundo de las computadoras. Ellas están situadas entre nosotros los mortales y los matemáticos, y por eso él las llamaba windows of contact entre ellos y nosotros. La idea pasó a Bill Gates. La programadora podía ser una persona que explicaba las ideas de los matemáticos, pero también podía ser un control policial o alguien sobre quien recae el peso de las labores en una oficina. Si a esto le añades que muchas de ellas eran personas escogidas por sus características reproductivas, la cosa se complica porque también son madres de dioses matemáticos como la Virgen María. Este lado también lo discutió Lem en *Fiasco*, la gran novela donde él acuñó el concepto.

Codrescu, sin embargo, vino después. Escribía lo que Duchesne denomina “García Márquez novels” o vidas como las del Gabo, que fue agente de joven. Jaques Poulin escribió una García Márquez novel titulada *Volkswagen Blues*, sobre la vida de un escritor que era agente. Codrescu escribía cuentos por esa línea y fue él quien acuñó la idea de lo que es un agente. Esos son sus Silent Partners. Eso aparece en su libro *A Bar in Brooklyn*. Sin embargo, Codrescu no se popularizó tanto como Lem. El papel de un agente no es tan popular como el papel de una rejilla o madre sustituta. Codrescu no la pegó nunca con esa idea. Pero es cómica. La de Lem es seria.

[Jose Liboy <---@yahoo.com>

Thu 6/4/2020 4:50 PM

To: You]

“El destape”

Mi tío abuelo Gonzalo Piñero estuvo en lo que en Madrid se conoció como “El destape”. No sólo implicaba que España iba a permitir la proyección de películas eróticas o que se iba a permitir la publicación de colecciones como la Sonrisa Vertical de Tusquets. Si “El destape” hubiera sido sólo eso, se llegaría a pensar que Madrid es una sociedad estúpida. El asunto es más serio. Implicaba la exportación de oxidantes de los Países árabes para el tratamiento de las obstrucciones tanto en lo sexual como en lo mental. Los óxidos se emplean para tratamientos del oído, no solamente para obstrucciones en las trompas de Falopio, en el caso de las damas. La medicina mejoró mucho en España después de que acabara el franquismo. En 1980 yo me pude operar de los oídos con una intervención sencilla de un médico que era mi vecino. Ahora se están recetando de nuevo audífonos porque hay una regresión política en el ambiente. A mi tío lo atendió con sencillez un médico generalista, el doctor Pérez Morris, que trabajaba al lado de mi abuela en la calle Dr. Cueto en Utuado. A mi madre la atiende una audióloga porque no se ha decidido a un destape como en el pasado. Es una

situación universal porque son los Países árabes los que exportan los oxidantes. De esta realidad no quiere hablar la prensa aquí en Puerto Rico. Si queremos oír mejor o tener hijos, hay que mejorar nuestra relación con los árabes.

[Jose Liboy <---@yahoo.com>

Thu 6/4/2020 10:22 PM

To: You]

“Borrachos”

Orraca y Hernández Doble están parados frente al local de la librería borrachos y varios policías van a intervenir con ellos. Yo estoy dentro de la librería con Alfredo y no hago nada para que no los arresten. La policía interviene y salgo por la puerta trasera del negocio. Orraca ha logrado escapar y sale a cortarme con una botella rota.

La procuradora de Noemí, que es casada y tiene varios hijos, quiere conocer a la procuradora de Nayda, que no ha podido tener hijos. Los padres de esta última, que es mi vecina de la calle Poppy, están pendientes a su hija porque va a conocer a la primera, que atendí en el pasado. Viene la primera con sus hijos a la casa y parece que ella se va a retratar con una cámara digital, pero en lugar de ello lo hace el hijo que tuvo cuando la reinseminé.

De momento no puedo hacer otra cosa que lo que me permiten mis fuerzas y ahora veo que no está mal todo esto. Pensando que la madre de José no es ni la procuradora de Noemí ni la de Nayda. Sin embargo, es la persona que estudió conmigo en la Facultad de Humanidades. Estoy añadiendo este pequeño texto al final de estos dos sueños que tuve y recuerdo ahora. Hay otros que no he podido anotar porque me faltan las fuerzas para venir a la computadora y consignarlos por este medio.

[<---@outlook.com

Thu 12/12/2019 11:13 AM

To:You]

A las donantes de un consorcio los madrileños las conocen popularmente como las tortilleras. A las madres sustitutas las llaman rejillas. Y a los que hacen el papel de José, el esposo de María, los conocen como rosquillas. Son motes bien viejos.

[Jose Liboy <---@yahoo.com>

Thu 6/4/2020 10:22 PM

To: You]

“Pichoncitos de críticos”

Los que estudiamos alguna vez, hablábamos sobre los futuros escritores cuando éramos jóvenes. A Vanessa Vilches la conocíamos por un nombre secreto puesto que era una niña cuando empezábamos a comentar una obra de ella que todavía no habría podido escribir. Por supuesto, como a todo crítico que se quiere para algo, nos interesaba ella como persona y no como estilista del idioma, y muchos de los cuentos que yo escribía y no publicaba en los periódicos ya hablaban de ella con el nombre secreto que le habíamos dado mi editor y yo. Por cierto escrúpulo, dejo a las generaciones futuras el enigma de averiguar cuál de mis personajes es Vanessa. Me parece bien dejar algo en el misterio.

Otras niñas que nos interesaban eran las futuras matemáticas. Dos de ellas tienen nombres secretos, pero no las nombrábamos por un sencillo apodo sino por los dos apellidos, como Rosario Ferré. También las comentábamos y hacíamos proyecciones imaginarias con ellas. A las matemáticas, como nos referíamos a ellas por sus futuros apellidos, las comentábamos junto con las muchachas que las crían, que son planificadoras de familia. Todo esto, aunque tedioso, podría interesarle a un crítico del futuro. Me concentro a mi edad principalmente en ese muchacho

que va a ser como yo, escritor de cuentos, y que como es natural no va a dar a conocer una investigación detallada del pasado sino más bien una proyección de los que van a ser escritores cuando él sea una persona mayor.

Hay un periodo en la vida de todo joven pensador crítico en la que se llenan blancos, y por supuesto hay que leer todo ese bagaje de obras consagradas por el pasado. Bromeo un poco, como es natural, diciéndole que tiene que ponerse al tanto de todos esos ancianos y difuntos. Claro está, hay mejores tiempos, que es cuando el joven goza de libertad, como yo ahora, de poder comentar por escrito lo que discutía en privado con sus compañeros de estudio.

Si confieso que no he leído bien a Pedreira, a Concha Meléndez, a Carmen Dolores Hernández, a María Teresa Babín o a mi querido profesor Ríos, es porque respeto lo que ellos han hecho con los escritores que existen ya. Los críticos que publican sus libros son para mí historiadores, y una formación en Historia es necesaria para comprenderlos cabalmente. El estudiante que hace lo que yo hago estudia Crítica Literaria y no Historia. Obras como la de mi profesor Ríos en los periódicos requieren estudios superiores a los de un bachillerato. Yo confieso que muchos no seguimos en el curso porque nos atrae lo que hacíamos cuando éramos pichoncitos de críticos.